

## CONTRIBUCIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA

Enrique Pontes González<sup>1</sup>

Héctor Barrón Soto<sup>2</sup>

SUA-UNAM. MÉXICO

### INTRODUCCIÓN

Más allá del embargo tautológico en el que históricamente han desembocado gran parte de las discusiones acerca de las diferencias y similitudes entre sistemas educativos presenciales, abiertos y a distancia, parece haber una coincidencia en enmarcar los propósitos de cualquiera de estos sistemas educativos de acuerdo a las necesidades de la sociedad en la que se inscriben.

Esto sucede particularmente en los países de regiones en proceso de desarrollo, como la de América Latina, donde las direcciones de la educación pueden guiarse aún a través de organismos centralizados vinculados estrechamente con la estructura gubernamental.

La dimensión de los proyectos educativos, así, responde en esencia a la satisfacción de requerimientos sociales bien detectados, y aún más, a la

---

<sup>1</sup> Secretario Académico del Sistema Universidad Abierta de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>2</sup> Jefe del departamento de Difusión y Extensión Académica de SUA de la UNAM.

prevención de escenarios a mediano y largo plazos. De esta manera, independientemente de las formas en que se asuma la educación, los fines y objetivos son compartidos.

De entre estos fines y objetivos comunes resalta el de la formación de recursos humanos especializados en disciplinas previamente consensadas socialmente.

Hemos querido resaltar este aspecto porque con demasiada frecuencia se afirma, con una liviandad pasmosa, que el plan curricular de una profesión debe responder al sistema educativo de que se trate. Esta afirmación temeraria carece de un sustento real y apenas se le analiza seriamente cuando se advierte su fragilidad; en el supuesto de ser cierta la aseveración anterior, tendríamos entonces un profesionista con diferentes contenidos, de acuerdo al sistema correspondiente.

No es difícil notar la parcialidad de semejante propuesta. Al contrario, debe prevenirse que los planteamientos curriculares no pueden sino vincularse a las demandas sociales, de forma que los sistemas educativos procuren la consecución del mismo profesionista, con los mismos contenidos.

Es aquí donde queremos enfocar nuestra atención, en las diferentes formas en que se articula la formación profesional, en las diversas maneras de transmisión del conocimiento, en las múltiples estrategias e instrumentos de evaluación del conocimiento, en suma, en las **metodologías** y en su prospección de cara el vertiginoso desarrollo de tecnologías para la comunicación.

## TENDENCIAS METODOLÓGICAS

En medio de un crítico panorama de debilitamiento de postulados éticos e ideológicos, especialmente acelerado a partir de 1989 con la transformación del mapa político mundial, expresado en la caída del rígido esquema de organización soviético y en la desenfrenada expansión de políticas neoliberales, la educación resintió una mayor presión para conceptualizar su propio papel de modificación del pensamiento social.

La metodología de los sistemas de educación abierta y a distancia ha profundizado, en este contexto, su naturaleza por privilegiar al aprendizaje sobre la enseñanza.

En este sentido, se ha advertido una distancia cada vez mayor con respecto a las metodologías de educación presencial y escolarizada, donde la organización sujeta a esquemas de regulación temporal y espacial rígida ha sufrido un desgaste creciente debido a su falta de capacidad para



incorporar imaginativamente nuevos elementos útiles al aprendizaje, e instrumentos tecnológicos recientes.

La metodología de la educación abierta y a distancia, por el contrario, ha demostrado su potencialidad de crecimiento y consolidación debido precisamente a la flexibilidad para incorporar, experimentar y evaluar nuevas formas de aprendizaje del conocimiento.

De manera paralela, se ha delineado con mayor claridad la vocación de estos sistemas educativos no sólo para extender los beneficios de los nuevos conocimientos, sino para hacer efectiva la democratización del conocimiento, en tanto se amplían las vías y los instrumentos para acceder a él con mayor rapidez y respondiendo a necesidades particulares.

Ajenas a perversiones demagógicas o populistas, esta metodología ha demostrado de manera contundente un cambio en la actitud de los participantes del proceso de aprendizaje: la comunicación se da por necesidad en un sentido horizontal y dialógico, de donde el conocimiento no se asume ya como un postulado irrefutable, sino como un elemento de discusión al que se puede acceder por múltiples vías, atemperadas siempre por la crítica al conocimiento mismo.

## ELEMENTOS DE LA METODOLOGÍA PROPUESTA

Bajo esta premisa, la metodología de educación abierta y a distancia ha identificado los elementos que caracterizan su funcionamiento y personalidad, como sistemas holísticos e integradores del conocimiento teórico y de la práctica profesional.

Estos elementos no deben verse en ningún momento como aislados entre sí, sino como interactuantes alrededor del aprendizaje del conocimiento por parte del alumno como del docente, e inmersos y administrados por la institución.

Así, de una manera muy esquemática, tenemos que se privilegia al **materia didáctico** como el instrumento a través del cual se desarrolla el proceso informativo, y se presenta de manera sistemática el conjunto de conocimientos que se delimitaron previamente en la organización curricular.

Destacan de entre sus elementos la exposición de los contenidos cognitivos —contextualizados, vigentes y plurales—; el tratamiento pedagógico que estimula el trabajo independiente y la búsqueda de fuentes bibliográficas complementarias y, finalmente, su propia autoevaluación.

El **asesor** participa como el cuestionador del conocimiento y como el administrador de las propuestas del alumno para la toma de decisiones que resuelvan problemas reales de la disciplina, es decir, el asesor fomen-

ta el carácter formativo del alumno y, en combinación con el material didáctico, crea escenarios pragmáticos o profesionales.

En este tenor, la **evaluación** debe analizarse entre dos perspectivas: la primera como un elemento integrado al aprendizaje, y la segunda como un insumo estructural de medición de la propia institución.

Para ambas perspectivas, sin embargo, se requiere una validación interna y externa, que justifique una sistematización objetiva.

Como se puede observar, el **alumno** tiene una participación activa que atiende a la consecución de las herramientas teóricas necesarias para su aplicación efectiva en el campo profesional. El alumno se posiciona en el mismo nivel discursivo que el asesor y se convierte indistintamente en hablante y en escucha, es decir, en dialogante, con el asesor, con la institución, con la sociedad, con el mundo virtual.

Estos cuatro elementos conjugados, en mayor o menor medida, conservan la flexibilidad necesaria para asimilar las transformaciones sociales y tecnológicas con mayor versatilidad.

## TENDENCIAS TECNOLÓGICAS

Es preciso señalar que la irrupción tecnológica en el espectro educativo ha modificado en cierto sentido las dimensiones de los participantes de la metodología de educación abierta y a distancia, dándoles un carácter virtual.

La rápida evolución de la tecnología ha afectado la misma caracterización de la metodología de educación abierta y a distancia, aunque es preciso decir que no ha alterado su esencia, que sigue siendo la de la permanente inclusión y modificación de los elementos mencionados, de tal manera que se puede recurrir lo mismo al correo que al Internet, al teléfono que a la televisión, sin perder en absoluto el fundamento de su naturaleza: **procurar nuevas formas de transmisión de conocimiento y de evaluación**. si no perdemos de vista este último postulado, podremos entender también el por qué de sus perspectivas de crecimiento.

La introducción de nuevos conceptos en nuestros días nos obliga a repensar la validez de antiguos paradigmas y principios hasta antes incuestionables. Uno de estos conceptos, que con su sola aparición ha delineado nuevas perspectivas en casi todos los campos disciplinarios, es el de la virtualidad, el de la apariencia.

El mundo virtual ha dejado de ser una quimera y se ha transformado en algo que comienza a ser cotidiano para algunos grupos sociales. La



educación, por supuesto, no ha sido ajeno a ello, y mucho menos la educación abierta y a distancia.

A diferencia de otras conceptualizaciones, la de la virtualidad no está prendida a las modas, pues su espacio de influencia se ha ido ensanchando con el tiempo. Ahora mismo, miles de personas trabajan con el tiempo fragmentado de acuerdo a su contexto inmediato, independientemente del lugar en el que se encuentren: estamos viviendo no en la era de la aldea global, sino en la era del lenguaje intemporal.

Para la educación abierta y a distancia este espacio resulta ideal: estamos incursionando en la cotidianidad de las telecomunicaciones y en la navegación del mundo virtual de Internet. Creemos, sin embargo, que no se deben descuidar las evaluaciones sobre la aplicación de este tipo de recursos; no debe sorprendernos, por otra parte, que la clave para optimizar todos estos recursos sea muy simple: fundamentalmente debemos tener en cuenta que la educación abierta y a distancia, como cualquier otro tipo de educación, debe formar profesionistas con una alta calidad académica.

La coordinación entre instituciones y la cooperación entre individuos favorecerán, sin duda, el desarrollo de estas tecnologías. En un mundo virtual, la flexibilidad es tan amplia que lo mismo pueden participar en él grandes grupos sociales como individuos aislados entre cuatro paredes.

Creemos por ello que la educación abierta y a distancia se verá obligada a avanzar con mucha celeridad de lo que hasta ahora lo ha hecho, en la exploración del aprendizaje virtual, es decir, en el aprendizaje que recupera los aspectos esenciales del conocimiento y sus vinculaciones con la realidad.

Para lograrlo, tendrá que recurrir insistentemente a todas las herramientas tecnológicas a su alcance, de forma que fortalezca su carácter incluyente.

Las nuevas formas de comunicación y el desarrollo social nos permiten formular la idea de que en muy corto plazo se aplicarán estrategias educativas divididas en tres grandes vertientes:

- innovación tecnológica y administrativa;
- colaboración e intercambio interinstitucional, y
- reorientación de programas de cooperación multiinstitucional.

La innovación tecnológica y administrativa resulta fundamental porque en ellas se concretan los elementos de la competencia. La innovación es desde ahora el camino para incrementar la producción de currícula y la optimización de los recursos de dirección, academia, investigación y difusión.

Dentro de la colaboración e intercambio interinstitucional destacan dos aspectos: el incremento de los convenios de cooperación en materia de investigación y desarrollo, y el crecimiento del proceso de interrelación entre instituciones, sustentado sobre todo por el desarrollo de las telecomunicaciones.

La reorientación de los programas de cooperación multiinstitucional nos obligará, de múltiples maneras, a la creación de megaproyectos donde se particularizarán las funciones de cada institución participante, y se generalizarán los beneficios obtenidos. La inversión académica se estimará con las perspectivas de obtener mayores beneficios.

La conjunción de estas tres grandes vertientes abre perspectivas tan interesantes como la de la organización de la **Universidad Virtual**, conglomerado de instituciones de educación superior que conservarán su individualidad y compartirán sus recursos, pero que propondrán formas de organización hasta ahora no vistas, y espacios de operación sostenidos preferentemente en la **supercarretera de información**, caracterizada por el uso de cables de fibra óptica y la combinación de televisión, computadoras, fax y teléfono para acceder en segundos a grandes fuentes de información por medio de comandos muy simples.

Es indudable que esta supercarretera de información transformará nuestras perspectivas para abordar el conocimiento, por ello debemos tener la capacidad de no quedar rezagados en este planteamiento, al contrario, debemos empujar a su realización y al reconocimiento de que la fortaleza de nuestras culturas nos asigna un papel fundamental en su organización y en su desarrollo. De no hacerlo, probablemente nos condenemos a la marginación de una nueva forma de hacer las cosas.

Finalmente, es preciso mencionar que la responsabilidad que tenemos ante este futuro nos obliga a redimensionar la participación de la educación para la superación de los pueblos, y debemos verla no sólo como un mecanismo de alfabetización en los medios tecnológicos, sino como el instrumento de transformación de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- GOLÁS, S. E. (coord., 1993): *La tutoría en la enseñanza a distancia*, en Revista de Educación a Distancia, núm. 5, Madrid, CIDEAD.
- DANIEL, J. S. (1995): *The Mega-universities and the Knowledge Media: implications of new technologies for large distance teaching universities*, Londres, Open University.
- HERRERO, R. R. y BARÓN, S. H. (eds., 1992): *Perspectivas de la educación abierta y a distancia para el siglo XXI. Memorias*, México, SUA-UNAM.

HERRERO, R. R. y BARÓN S. H. (eds., 1992): *Criterios y parámetros de calidad en la educación abierta y a distancia. Memorias de la V reunión nacional, I a distancia, de la Comisión Interinstitucional e Interdisciplinaria de Educación Abierta y a Distancia*, México, SUA-UNAM.

HIDALGO, G. (1991): *La importancia de la planificación estratégica de la informática en un sistema de enseñanza a distancia*, en *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*, vol. III, núm. 3, Madrid, AIESAD.

VILLARROEL, A. y PEREIRA, F. (eds., 1990): *La educación a distancia: desarrollo y apertura*, Caracas, XV Conferencia del ICDE, Fondo editorial de la UNA.

## ABierta y a Distancia en México

Héctor Barrón Solo  
UNAM-SUA, MÉXICO

### 1. INTRODUCCIÓN

Una de las preocupaciones que se han manifestado en el campo internacional de la educación a distancia, que se refleja todo en la educación abierta y a distancia, es la que se refiere a los alcances de la III Revolución Tecnológica (dentro de la cual se incluyen la informática, la robótica, la electrónica y la biotecnología), y su expresión en la emergencia de un nuevo discurso y en el perfil de una nueva práctica para las metodologías educativas.

Estas preocupaciones, sin embargo, han permanecido en México subyacentes a otras situadas en un nivel más inmediato y que se desprenden de una dicotomía irresuelta entre la economía y la sociedad.

A partir de la entrada en operación del Tratado de Libre Comercio con el bloque norteamericano, la actitud de muchas instituciones de educación superior abierta y a distancia del país ha sido la de mirar las experiencias externas, sobre todo las de Estados Unidos y, en menor medida, las de Canadá; de esta confrontación ha nacido un reconocimiento de nuestras diferencias, sobre todo tecnológicas y sociales, y una valoración diferente hacia la originalidad de nuestras experiencias.